

# **RELACIÓN HISTÓRICA DE LOS BAUTISTAS CON LAS SECTAS Y MOVIMIENTOS**

por Rubén Zorzoli

Es conveniente que comience esta exposición con algunas aclaraciones. En primer lugar, es necesario definir el tema y los alcances que tendrá esta ponencia. Dado que en el programa de la Conferencia hay varios temas relacionados, una limitación necesaria es tratar de no meterme en el tema de otro expositor. Es una tarea nada fácil, pues no tengo acceso previo a los materiales de ellos. Habrá también trabajos de investigación sobre algunas sectas y movimientos particulares; por ello, haré las referencias específicas que sean necesarias, sin entrar a los grupos en detalle.

Otra limitación autoimpuesta es que evitaré las referencias bibliográficas. De hecho, mis pensamientos han recibido muchísimo de otros, a los cuales estoy endeudado. Aquellas cosas que constituirán el cuerpo de la ponencia no son de ninguna manera originales. Sin embargo, ahora son parte de mi experiencia y reflexión.

He tratado de hacer un análisis histórico de los diferentes grupos que podemos llamar "sectas y movimientos". Dado que tales grupos son a veces difíciles de definir, apelaré para la mayoría de los ejemplos a aquellos que se consideran en el programa de esta Conferencia.

El enfoque es personal e intenta promover el debate. Se parte de la base de un crecimiento numérico visible de las sectas y movimientos, que en lo que va del siglo ha superado en su promedio al crecimiento de las iglesias tradicionales. ¿Cuáles son las razones para este fenómeno? Supongo que habrá respuestas diferentes en las diferentes presentaciones que se hagan. Hay razones históricas, sociológicas, psicológicas, religiosas, etc.

En el análisis presente, he partido de la base de que las sectas y movimientos crecen, entre otras razones, por las falencias o debilidades que ha presentado el cristianismo tradicional. Algunas veces se trata de doctrinas no muy bien articuladas o implementadas. Otras veces son aspectos eclesiológicos o prácticos ambiguos o énfasis olvidados. Esto muestra que son muchos los casos en que las sectas y movimientos han surgido a partir de nuestros propios fracasos.

## **I. LA RELACIÓN EN SUS ASPECTOS NETAMENTE HISTÓRICOS**

Hay algunas pocas ocasiones en que se puede encontrar una relación histórica directa entre los bautistas y algunos grupos sectarios. El caso más conocido fue el de los antecedentes de la Iglesia

Adventista del Séptimo Día.

Guillermo Miller era un laico bautista, posteriormente "licenciado" para predicar el evangelio. Sus estudios proféticos y su interpretación de fechas para la segunda venida de Cristo llevaron al día conocido como de "la gran desilusión", en octubre de 1842. Dado que el ministerio de predicación y conferencias proféticas de Miller tuvo su mayor audiencia entre los bautistas, es lógico comprender que los primeros "adventistas" habían salido de las filas de nuestra denominación.

Hubo una seria controversia en torno del caso de Miller ("millerismo"). Nuestra denominación perdió muchos miembros por este motivo. Algunos permanecieron con el nuevo grupo y otros se perdieron definitivamente tras la desilusión. Como muchas controversias, produjo sentimientos encontrados. Mostraba, de hecho, una falencia en la enseñanza de una doctrina cardinal de la fe cristiana (ver más abajo).

Otros casos dignos de consideración tienen que ver con la presencia de bautistas en los movimientos de fines del siglo XIX y comienzos del XX, como el evangelio social, el movimiento ecuménico y la controversia fundamentalismo-modernismo. Hay un material excelente sobre estas y otras controversias en Justo Anderson, *Historia de los Bautistas* (Tomos I, II y III).

Hay otros casos donde la relación de los bautistas con las sectas y movimientos es más bien indirecta. De hecho, hubo y hay bautistas que se han "desviado" y participan en estos grupos. Yendo otra vez al ejemplo del surgimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, encontramos una sugerencia muy interesante.

Uno de los grupos que formó inicialmente esta iglesia era el liderado por José Bates. El énfasis era guardar el sábado como día de descanso. Más adelante, Elena de White corroboró esta enseñanza con sus visiones y elevó el sábado al nivel de mandamiento supremo. José Bates dijo haber llegado a su conclusión en cuanto al sábado por su estudio personal. Sin embargo, hay estudiosos (como A. Hoekema) que creen que Bates fue influenciado por una iglesia bautista del séptimo día en Nueva York. De ser cierta esta opinión, los bautistas seríamos en parte "responsables" por este aspecto tan controversial y destacado en el movimiento adventista contemporáneo.

En nuestro tiempo, no escapa a nadie la importante "contribución" de los bautistas a los movimientos carismáticos. Con variada intensidad y participación, hubo y hay líderes bautistas involucrados en estos movimientos, desde la década de 1960 hasta hoy. En algunos casos se han producido verdaderas "guerras santas" en convenciones, asociaciones e iglesias locales. En otros casos, no

hay definiciones demasiado estrictas, y los bautistas "carismáticos" participan a la par con quienes no están de acuerdo con sus enseñanzas y énfasis. La mención aquí es sólo para advertir la participación histórica indirecta de nuestra denominación en estos movimientos.

## II. LA RELACIÓN EN SUS ASPECTOS TEOLÓGICOS

Entendiendo que hay una ponencia que considera en profundidad este aspecto, permítanme sin embargo presentar algunas doctrinas o énfasis en que los bautistas (y otros evangélicos) hemos sido históricamente ambiguos, lo cual fue aprovechado por sectas y movimientos para captar sus adherentes.

### 1. *La doctrina de la segunda venida de Cristo.*

Hay varias sectas y movimientos con un fuerte énfasis en la doctrina de la segunda venida de Cristo. Ya hemos considerado a Guillermo Miller, su énfasis profético y la formación posterior de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Otro ejemplo es el de Carlos Russell, sus grupos de estudio bíblico y su énfasis en la "presencia" de Cristo como algo inminente. El origen de la Iglesia Católica Apostólica en Inglaterra (de la que derivarían los Nuevo Apostólicos) se debió, entre otros énfasis, al de la segunda venida de Cristo como algo inminente.

Dejando a un lado los excesos y tergiversaciones en la interpretación del tema por esos grupos (y otros), hay algo que es evidente: es necesario definir y enseñar con claridad la sana doctrina en cuanto a la escatología. Los bautistas hemos gastado tiempo y energías reaccionando contra las herejías en este campo, o discutiendo entre nosotros mismos en cuanto a nuestras diferentes posiciones milenarias.

En lugar de buscar una "coexistencia pacífica", hemos atacado a nuestros propios hermanos bautistas. ¿No será posible dar a la iglesia y al mundo un mensaje claro de un Cristo que viene con poder? Claro que diferimos como bautistas en cuanto a varios elementos asociados con esa venida. Pero es preferible enseñar el tema con claridad (en cualquiera de las "versiones") que no enseñar nada.

Un ejemplo de esto último es que en la mayoría de los casos, nuestras iglesias bautistas conocen de Apocalipsis los primeros tres capítulos y los dos últimos. Los temas de Apocalipsis 4-20 no los predicamos ni enseñamos, porque "queman". Mientras nosotros sigamos así, otros seguirán engañando con verdades parecidas a la sana doctrina.

## 2. *La doctrina del Espíritu Santo.*

A lo largo de la historia del cristianismo han habido varios movimientos con un énfasis erróneo en la doctrina del Espíritu Santo, o han sido como una revitalización necesaria en la enseñanza acerca del tema. Podemos valernos de unos pocos ejemplos y luego considerar nuestra realidad.

En sus inicios, los Nuevos Apostólicos fueron un grupo con un énfasis fuerte en la obra del Espíritu Santo. En su enseñanza temprana, hablaban de la renovación de la iglesia por medio de la intervención del Espíritu. Aunque eso en gran parte se ha diluido en ese grupo, en su momento apeló y consiguió adeptos.

En nuestro siglo, las irrupciones del movimiento pentecostal a principios del mismo y del movimiento carismático desde la década de 1960 han sacudido al mundo evangélico. Su uso (y en muchos casos abuso) de la doctrina del Espíritu Santo produjo una reacción negativa de parte de los evangélicos. Los que se atrevían a hacerlo podían ser rotulados rápidamente de pentecostalizantes.

Analizando la historia bautista reciente, creo encontrar signos positivos en este sentido. Por ejemplo, la diversidad y cantidad de literatura sobre el tema en los últimos años. Todavía queda mucho por hacer. Una enseñanza correcta y a tiempo sobre la tercera persona de la Trinidad traerá equilibrio a una denominación tan heterogénea como la nuestra.

## 3. *La relación entre salvación y salud física.*

Algunos grupos sectarios y algunos movimientos han hecho un énfasis erróneo o desequilibrado entre salvación y salud. La variedad es muy grande. Hay aquellos que niegan la existencia de la enfermedad (Ciencia Cristiana). Otros ponen un énfasis equivocado en los "sanadores espirituales" (espiritismo). Algunos equivocados carismáticos han ido al extremo de asociar toda enfermedad con una posesión demoníaca. Se llega a identificar buena salud física con buena salud espiritual (el que se enferma, está en mala relación con el Señor). Otros han dado un énfasis bastante acertado en la relación entre salud física, mental y espiritual (adventista).

Por mucho tiempo, los bautistas hemos estado en un extremo conservador. Aunque nunca hemos negado la sanidad divina, era mejor no hablar mucho de ella. A la luz del énfasis de los grupos carismáticos, muchos han vuelto a estudiar el tema. Puede que el futuro muestre cambios en nuestra tendencia general en cuanto a este tema. Es menester estudiar el asunto en profundidad. Aunque no estoy de acuerdo con el "evangelio de la salud y la riqueza", creo que en este como en otros asuntos nuestro temor a ser confundidos ha impedido una elaboración profunda de una respuesta clara. Preferimos callar, con un

clásico "no te metás" de los bautistas (¡no sólo de los argentinos!)

#### 4. *La doctrina (y práctica) de los dones espirituales.*

Los ejemplos aquí son similares a los del punto II B. Especialmente podemos usar a los movimientos pentecostal y carismático de nuestro siglo. Se manifiestan allí profusión de dones y se aliente su uso. En especial los dones "espectaculares" como lenguas, sanidades y milagros. También aparece algunas veces el don de discernimiento. No hay mucha mención de los otros dones de las listas neotestamentarias.

¿Qué hemos hecho los bautistas en cuanto al tema? En general, y por muchos años, hubo silencio. Luego comenzaron a aparecer algunas respuestas, generalmente en nuestros libros y revistas. En algunos casos se trataba de materiales excelentes y de uso permanente. En otros casos, había prejuicios evidentes (hay casos donde ni siquiera se menciona el don de lenguas). Por primera vez en el pasado reciente se incluyó una lección en el programa de enseñanza bíblica sobre el don de lenguas (y hubo que soportar las críticas).

Una vez más, hemos sufrido por falta de tratamiento del tema. De esa forma, cualquier hermano con buenas intenciones e inquietudes era considerado "raro", "pentecostal", etc. No hay duda que hemos perdido gente por estos aspectos. Es menester tener definiciones claras y enseñanza bíblica completa (aun para tener fundamento para decir que no a ciertas prácticas).

### III. LA RELACIÓN EN SUS ASPECTOS PRÁCTICOS

Muchas sectas y movimientos han crecido por una práctica que aprovecha aspectos no siempre bien manejados por los evangélicos (y bautistas). Quisiera analizar algunos de ellos, haciendo comparaciones y sacando algunas lecciones.

#### 1. *El trabajo individual de los creyentes.*

Hasta cierto punto, hay una dedicación y compromiso en las sectas que no hallamos en muchas de nuestras congregaciones. Reconozco que ellos ejercen coerción y que el liderazgo es piramidal y "militar" (hay una cadena de mandos y obediencia de vida, a veces a ciegas). Pero hay un sentido que deber en cumplir con el ministerio de cada uno. Parece que toman en serio el "¡Ay de mi, si no anunciare el

evangelio!"

Es reconocido el interés misionero de los mormones. Cada familia siente como un privilegio que sus hijos dediquen dos años al trabajo misionero. Antes era cosa de los mormones norteamericanos, pero ahora hay jóvenes latinoamericanos de esa secta que están saliendo a otros países. Aunque errados, su dedicación misionera es encomiable. Entre los Testigos de Jehová, el trabajo casa por casa es una de sus características. Se puede argumentar mucho en contra de ellos y sus sistemas, pero salen y "evangelizan".

Los bautistas hemos enfatizado la teoría del sacerdocio universal de los creyentes. Pero la práctica cada vez parece estar más lejos del ideal neotestamentario y de la Reforma. El grupo bautista más numeroso del mundo, los Bautistas del Sur, están ahora en pleno debate en cuanto a las implicaciones de esta doctrina, la desmedida elevación del papel pastoral, etc. La realidad en muchas iglesias es que la obra crece en proporción al trabajo del ministerio rentado y no al ministerio de cada creyente. El movimiento de renovación de la iglesia ha perdido su fuerza. Necesitamos convertir el trabajo de los "laicos" en una realidad, o seguiremos estancados o con poco crecimiento.

## *2. El ministerio de la evangelización.*

Las sectas y movimientos están a la vanguardia en el uso de todos los medios posibles para la evangelización. Agregado al fuerte trabajo de los "laicos", usan con mucha eficiencia la literatura, la radio, la televisión, las campañas en estadios y carpas, el énfasis en la salud, etc. Todo esto está apoyado por una estructura económica que permite grandes inversiones, en general bien utilizadas.

Los bautistas, que mundialmente somos más en número que la mayoría de estos grupos, carecemos a veces de unidad y propósito para poder tener una fuerza semejante. Nos cuesta ponernos de acuerdo para tareas de evangelización a nivel local, nacional o mundial. Todo se hace muy lentamente. Es tiempo de advertir la urgencia del ministerio de la evangelización y usar los mismos medios (o mejores) que las sectas, pero con la verdad única del Jesucristo que proclamamos.

## *3. El culto público.*

Quizá aquí debamos detenernos a pensar casi exclusivamente en el impacto que el culto público ha hecho dentro del movimiento carismático. Es cierto que hay desbordes emocionales. Es cierto que hay aspectos que no compartimos. Pero el sentir de alabanza y celebración al Señor en sus cultos es algo admirable y digno de imitación.

¿Qué pasa en muchas de nuestras iglesias? El culto parece fúnebre. No hay ideas nuevas. No hay mayor participación. El canto es rutinario. El sermón es tradicional. Cada domingo es más o menos lo mismo.

Creo que nuestras iglesias pueden comenzar una verdadera transformación si el culto comienza a cambiar. El canto puede ser entusiasta y más autóctono. La participación puede incentivarse, el pastor puede probar, como dice H. Freeman, el "vino viejo en odres nuevos" (el mensaje incambiable, la forma renovadora). La gente comenzará a venir y será transformada cuando vean que la nueva vida en Cristo es también una realidad en el culto de cada domingo (o del día que la iglesia se reúna).

#### 4. *La práctica de los dones espirituales*

El movimiento carismático nos ha hecho volver a la Biblia para ver qué dice sobre los dones del Espíritu. Nunca hemos tenido tanto material sobre el tema en los últimos años. Mucha gente está inquieta sobre el tema y a veces está yéndose ante la certeza de que en las iglesias carismáticas "pasa algo" y en algunas de las nuestras "no pasa nada".

Una vez más, creo que tenemos la teoría correcta. Fallamos en implementarla en la vida y el ministerio de la iglesia local. Muchas veces, aunque enseñamos la sana doctrina, el ministerio de nuestras iglesias queda reducido a la predicación y al enseñanza. Si un hermano no predica, ni enseña, ni canta, nos sabemos en qué ocuparlo. Debemos ser creativos. Busquemos maneras en que nuestros hermanos tengan posibilidades amplias de canalizar su servicio al Señor en nuestras iglesias.

#### *Conclusión*

En esta parte final, permítanme algo muy personal. Aunque me convertí a los 9 años, soy bautista desde siempre. En la juventud y al pasar por el Seminario, llegué a ser bautista con plena convicción. He pastoreado iglesias bautistas, he sido profesor del Seminario Bautista de Buenos Aires y trabajo ahora en la Casa Bautista de Publicaciones. Pero soy bautista disconforme "desde dentro". Amo a mi Señor y a esta mi denominación. Se que tenemos potenciales tremendos para ser una fuerza arrolladora.

Por eso mi crítica intenta encontrar caminos y soluciones para que le ganemos de mano al enemigo y a los intentos de muchas de estas sectas de ganar al mundo para el camino del error. Creo también que algo debemos aprender de ellos. Pero el peso de esta ponencia es que debemos fundamentalmente fortalecer

nuestros puntos débiles.

A lo largo de la exposición el movimiento carismático ha merecido varios comentarios. He sufrido en lo personal en relación con este movimiento. Tengo algunas heridas del pasado reciente que están curando. Pero tengo mi mente abierta y sé que hay cosas que debo aprender de ellos, aunque esencialmente voy por otro camino. Algunas de esas cosas aparecen en los párrafos anteriores.

De todo lo analizado, hay cuatro aspectos que me gustaría destacar de todas estas relaciones directas o indirectas de los bautistas con las sectas y movimientos:

1. Debemos buscar una definición teológica más precisa, aunque ello implique riesgos.
2. Debemos buscar una mayor "agresividad" y compromiso en nuestra evangelización.
3. Debemos buscar que el sacerdocio del creyente pase de la teoría a la práctica efectiva en nuestras iglesias.
4. Debemos buscar que el culto se transforme en una celebración de alabanza a nuestro Dios.